



La Santa Sede

JUBILEO DE LA MISERICORDIA

**VIDEOMENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
LOS MUCHACHOS REUNIDOS EN EL ESTADIO OLÍMPICO DE ROMA
CON OCASIÓN DEL JUBILEO DE LOS ADOLESCENTES**

Sábado 23 de abril del 2016

Queridos chicos y chicas, ¡buenas tardes!

Os habéis reunido para un momento de fiesta y de alegría. No he podido ir, lo lamento. Y he decidido saludaros con este vídeo. Me hubiera gustado mucho poder ir al Estadio, pero no he podido hacerlo...

Os agradezco que hayáis aceptado la invitación de venir a celebrar el Jubileo aquí, en Roma. Esta mañana habéis transformado la plaza de San Pedro en un gran confesonario y después habéis cruzado la Puerta Santa. No os olvidéis que la Puerta indica el encuentro con Cristo, que nos introduce en el amor del Padre y nos pide que lleguemos a ser misericordiosos, como Él es misericordioso.

Más tarde, mañana, celebraremos juntos la misa. Era justo que hubiera también un espacio para estar juntos con alegría y escuchar algunos testimonios importantes, que os pueden ayudar a crecer en la fe y en la vida.

Sé que tenéis un pañuelo que lleva escrito las Obras de misericordia corporales: meteros en la cabeza estas obras porque son el estilo de vida cristiana. Como sabéis las Obras de misericordia son gestos sencillos, que pertenecen a la vida de todos los días, y permiten reconocer el rostro de Jesús en el rostro de muchas personas. ¡También jóvenes! También jóvenes como vosotros que tienen hambre, sed; que son refugiados o forasteros, o que están enfermos, y piden nuestra ayuda, nuestra amistad.

Ser misericordiosos quiere decir también ser capaces de perdonar. ¡Y esto no es fácil! Puede suceder que, a veces, en la familia, en la escuela, en la parroquia, en el deporte o en los lugares de diversión, alguien pueda hacernos mal y nos sintamos ofendidos; o bien en algún momento de nerviosismo nosotros podemos ofender a los demás. ¡No nos quedemos con el rencor o el deseo de venganza! No sirve de nada: es una carcoma que nos come el alma y no nos permite ser felices. ¡Perdonemos! Perdonemos y olvidemos el mal recibido, así podremos comprender la enseñanza de Jesús y ser sus discípulos y testigos de misericordia

Chicos, cuántas veces me sucede que debo llamar por teléfono a mis amigos, pero no puedo ponerme en contacto porque no hay cobertura. Estoy seguro que os pasa también a vosotros, que el móvil en algunos lugares no funciona... Bien, acordaos que ¡si en vuestra vida no está Jesús es como si no hubiera cobertura! No se logra hablar y uno se encierra en sí mismo. ¡Pongámonos donde siempre hay cobertura! La familia, la parroquia, la escuela, porque en este mundo siempre tendremos algo que decir que es bueno y verdadero.

Ahora me despido de todos, os deseo que viváis con alegría este momento y os espero a todos mañana en la plaza de San Pedro. ¡Hasta luego!